

INTERVENCIÓN POSICIONAMIENTO DEL SEN. LUIS DONALDO COLOSIO RIOJAS (MC) CON MOTIVO DE LA APERTURA DEL PRIMER PERIODO ORDINARIO DE SESIONES DEL TERCER AÑO DE EJERCICIO DE LA LXVI LEGISLATURA

El presidente diputado Raúl Bolaños-Cacho Cué: El siguiente punto del orden del día es la intervención de una legisladora o legislador por cada uno de los partidos políticos representados en el Congreso, en cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 7o., numeral 2 de la Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos para referirse a la apertura del primer periodo de sesiones ordinarias en orden creciente, hasta por quince minutos, esperando que este debate sea un debate donde ganen los argumentos y donde estemos a la altura que el pueblo de México espera de nosotros.

Tiene el uso de la palabra, en primer lugar, el senador Luis Donaldo Colosio Riojas, hasta por quince minutos, para fijar la postura de Movimiento Ciudadano. A todas y a todos los presentes en este pleno se les suplica guardar el orden para escuchar con atención al senador Colosio y a quienes no sean legisladoras o legisladores se les solicita desalojar el pleno, en especial el pasillo central. Adelante, senador Colosio.

El senador Luis Donaldo Colosio Riojas: Muchas gracias, presidente. Nunca en la historia moderna de este país un solo proyecto había reunido tanto poder en tan pocas manos: la Presidencia de la República, 23 gubernaturas, la mayoría en las dos Cámaras, dos años con una mayoría calificada, artificial, sí, pero con la posibilidad de reescribir la Constitución a su antojo. La mayoría en los Congresos locales. Se apropiaron del Poder Judicial y todo sin la vigilancia y contrapesos de los órganos autónomos, que también se encargaron de demoler.

Ocho años en el poder. Por eso, con firmeza, hay que preguntarlo: ¿Cuántos años más?, ¿cuántos años más para que puedan surtir recetas médicas completas?, ¿cuántos años más para que la desigualdad en las aulas deje de reflejar la desigualdad en las calles?

El presidente diputado Raúl Bolaños-Cacho Cué: Permita el orador, permita el orador. Diputadas, diputados, senadoras y senadores, estamos dando comienzo a las intervenciones por grupo parlamentario. Cada partido tendrá derecho a dar su posicionamiento. Yo les pido de manera respetuosa e institucional permitir al orador dar su mensaje.

El senador Luis Donaldo Colosio Riojas: ¿Cuántos años más van a culpar al pasado, si ustedes mismos ya son parte de ese pasado? Si Morena lo ganó todo, entonces teniéndolo todo, ¿qué han resuelto?

La corrupción que juraron enterrar sigue viva y todos sabemos dónde está. El derroche sigue, únicamente cambió de manos. La violencia sigue, los desaparecidos siguen, la pobreza sigue, la impunidad sigue; mientras tanto, México ha caído del lugar 51 al 62 en competitividad.

Nuestro desempeño académico en matemáticas, en ciencia, en lectura, ha sufrido un retroceso. Pasamos de 10 a 20 billones de pesos de deuda. Y en términos de nuevas inversiones, en términos reales, sufrimos una caída del 50 % del 2018 al 2025.

Han demostrado que a ustedes el poder absoluto les ha servido para imponer, para controlar, para acumular todavía más poder, pero no les ha alcanzado para resolver lo esencial, porque no hay Mañanera que alcance ni régimen que aguante para tapar la verdad de la gente, esa que no sale en sus informes.

La verdad de las infancias de Nuevo León condenadas a respirar veneno por la negligente atención a las emisiones de la refinería de Cadereyta, la verdad del aguacatero michoacano que sale a trabajar de su casa sin saber si va a poder regresar, la verdad del quirófano cerrado en el Hospital Civil de Oaxaca, donde llevan meses sin insumos para operar.

La verdad de las familias del estadio en Nogales, Sonora, en el que con balas se interrumpió un momento que debía de ser diversión familiar, la verdad que cuentan las miles de familias de víctimas desaparecidas que siguen esperando una respuesta del Estado, la verdad de millones de maestros, de policías, de personal médico que demandan salarios dignos y demandan respeto a sus apartaciones a favor de la nación.

Me dirijo con sumo respeto a la presidenta de la república. Su llegada fue histórica, y con ella mi hija María Emilia junto con millones de niñas tienen en usted un referente, un ejemplo de que pueden llegar a ser lo que quieran ser. Se convirtió en un símbolo, pero lo importante de un símbolo no solo está en las puertas que abre, sino qué se hace al momento de cruzarlas.

Usted, presidenta, tiene en sus manos la oportunidad de marcar un antes y un después. Sin embargo, hasta ahora ha elegido administrar la herencia en lugar de corregirla; proteger a sus aliados en lugar de exigirles cuentas y poner la lealtad a su partido por encima de la justicia.

Ha elegido darle más valor a la protección de un movimiento político hoy ampliamente cuestionado, que a los intereses de la República. Y eso a mí me parece curioso, es curioso que un gobierno que se autodetermina de la transformación conserve intacto el sistema de privilegios que prometió demoler.

Es curioso que se predique austeridad mientras mantienen lujos que tanto criticaron. Es curioso que se reduzca el presupuesto a insumos esenciales en escuelas y hospitales, mientras se levantan obras faraónicas que sirven al ego de unos cuantos y a nadie más.

Es curioso que la Fiscalía, ciega y lentísima para atender las denuncias de las y los ciudadanos recupere de pronto la prisa y la vista cuando se trata de perseguir a un adversario o de proteger a un aliado.

Y es aquí cuando lo que empieza siendo curioso, termina siendo imperdonable. Imperdonable, como los fraudes electorales consumados en Papantla y Poza Rica y las campañas anticipadas de Morena, hechas a plena luz, y sin una sola consecuencia, y que desde el poder se responda con el silencio.

Imperdonable que mientras se condena la conquista de hace cinco siglos se le recorte año con año a los pueblos originarios el presupuesto en agua, en vivienda y en salud. Imperdonable que en Michoacán asesinen a Carlos Manzo y que como respuesta, Morena y sus aliados prefieran linchar a su esposa, Grecia Quiroz, en lugar de hacerle justicia a su familia.

Imperdonable que mientras Sinaloa vive una crisis de inseguridad y de violencia, desde el poder protejan a Rubén Rocha Moya y a toda su camarilla, miembros de su partido, en lugar de exigirles rendir cuentas. Imperdonable que tengan en la cárcel sin sentencia a tanta gente, pero que cada vez que un señalamiento alcanza a una persona cercana al poder, inmediatamente salgan a justificar y defenderla, no desde un tribunal, sino desde la mismísima mañanera. Imperdonable que se haya elegido una y otra vez la militarización sobre la paz, el castigo sobre la justicia, la conveniencia de su proyecto político sobre el interés de México. Es imperdonable que, después de ocho años, con más poder que prácticamente cualquier gobierno en nuestra historia contemporánea, todavía pretendan que el país les tenga paciencia, en lugar de darles resultados.

Y mientras todo esto ha ocurrido allá afuera, ¿qué ha hecho este Congreso? Levantar la mano cuando le toca y absolutamente nada más. Este Congreso ha violado leyes y reglamentos para aprobar lo que viene directamente de la Presidencia, y un Congreso que se limita a esperar instrucciones renuncia a la razón misma de su existencia. La Constitución no nos hizo caja de resonancia de nadie; nos ha hecho un Poder de la Unión, y hoy, desde la bancada de Movimiento Ciudadano, exigimos reivindicar ese lugar: el de un Congreso que delibera, que discute y que decide por cuenta propia.

Ahora quiero dirigirme al país. Existe un terreno en donde no cabe la palabra oposición, en donde solo cabe la palabra México. Frente a las amenazas que llegan del exterior, frente a los amagos, frente a las ofensas, vengan de donde vengan, la bancada de Movimiento Ciudadano será una sola voz con la nación entera en la defensa de la patria. La unidad está por encima de toda diferencia.

Y que quede claro: nosotros vamos a buscar siempre la amistad de nuestros vecinos, pero el día en que esos vecinos se comportan como agresores, la patria es primero, porque el amigo que nos golpea, el amigo que nos insulta, el amigo que nos falta al respeto, deja de ser amigo. Y por eso, con el mundo, exigimos y exigiremos siempre una relación de iguales, sin subordinación y sin concesiones que sobajen nuestra dignidad nacional.

Y en la defensa de la soberanía estaremos siempre del lado del Estado mexicano, y en esa misma defensa exigiremos siempre una contundencia en la protección a nuestros connacionales, pero defendernos de lo que pasa afuera no nos exime de reparar lo que está sucediendo adentro.

Por eso, este gobierno necesita dejar de simular, dejara de poner a la soberanía como pretexto para dar pie a la impunidad, dejar de gastar en obsesiones y en necedades y comenzar en invertir en lo que sí salva vidas, hospitales con medicinas, escuelas dignas, agua que llegue, calles seguras, programas sociales que sirvan como escaleras y no como cadenas, como motores de desarrollo que levanten a la gente y no como listas para comprar voluntades cada tres años. La dignidad se conquista con oportunidades.

En Movimiento Ciudadano, nos define lo que proponemos tanto como lo que defendemos y estamos aquí para ofrecerle a México la mejor alternativa de país. Somos los gobiernos locales que más invierten y tienen mejores resultados en salud, transporte, infraestructura, economía y empleo. Y seremos la fuerza que abra la puerta del futuro no por consignas, sino por convicción, porque frente a la polarización que envenena ofrecemos unidad, porque frente a un gobierno que solamente mira al pasado nosotros miramos hacia el futuro, porque hemos tenido la sensatez de acompañar lo que le sirve a México y la firmeza de frenar lo que le daña. Esa es la distancia que nos distingue como alternativa de gobierno y como proyecto de Estado.

En medio de la polarización en que han hundido al país, Movimiento Ciudadano construye la alternativa de futuro, paz y sensatez que México necesita. Necesita recuperar la paz sin resignarse a vivir en la militarización, necesita crecer sin destruir su medio ambiente, necesita un sistema de salud que cure en lugar de dar excusas, necesita escuelas que sean las grandes igualadoras de oportunidades, instituciones que protejan a las personas y no a quienes ostentan el poder, y necesita, sobre todo, dejar de escoger entre dos falsos caminos: regresar al pasado o resignarse el presente. México merece algo mejor.

Porque a la esperanza que otros traicionaron nosotros venimos a devolverle el rostro para el futuro, porque tenemos muy claro cuál es el México que nosotros queremos construir: un México que ponga por fin y de verdad a las niñas y a los niños en primer lugar, con educación, con salud, con cultura, con todos sus derechos y con piso parejo para todas y todos, sin importar dónde nacieron, sin importar con qué llegaron al mundo.

Un México de oportunidades dignas, con una jornada laboral que también deje tiempo para la familia, con un verdadero sistema de cuidados para que cuidar a quienes amamos no nos cueste abandonar nuestro empleo. Un México donde la vivienda sea una posibilidad real para millones de jóvenes que hoy sienten que nunca podrán construir un patrimonio propio.

Un México capaz de transitar hacia la paz, con una estrategia de seguridad basada en datos, con justicia para todos, con el valor de aceptar que el militarismo, el prohibicionismo, el punitivismo, han fracasado y que ha llegado la hora de gobernar con inteligencia y no con miedo.

Un México que crece mirando hacia adelante, apostando por energías limpias, la innovación, el emprendimiento y una economía capaz de generar prosperidad, sin hipotecar el futuro de las siguientes generaciones.

Un México nuevo. La esperanza no tiene un solo dueño, no se hereda ni se transfiere: la esperanza es de todas y de todos los mexicanos, de millones de personas que creemos que un México nuevo es posible y estamos dispuestos a construirlo, de quienes estamos convencidos de que el porvenir de esta nación no le pertenece a quien acumula más poder, sino a quien construye más futuro.

Compañeras y compañeros, esta tribuna no nos pertenece. En todo caso a quienes les pertenece son a los millones de víctimas que han encontrado en este gobierno una puerta cerrada.

Por eso, es indispensable pasar del monólogo al diálogo, de la autocomplacencia a la rendición de cuentas y de las excusas a la responsabilidad. Por eso, a quienes nos escuchan desde casa, desde su trabajo, desde cualquier rincón de este país, en donde la esperanza se ha ido gastando sexenio tras sexenio, les decimos que sí hay una alternativa, que lo que sigue todavía no está escrito y que el futuro lo escribimos juntas y juntos.

Ese futuro es posible con la fuerza y el respaldo de millones de personas que hoy saben distinguir un discurso de un resultado, que hoy saben que tener la mayoría no significa tener la razón, que hoy saben que este país no aguanta otro sexenio más en que les pidan paciencia a cambio de nada y que hoy saben que desde Movimiento Ciudadano se construye la alternativa que necesita nuestro país, porque nuestra apuesta es por un país más justo, más igualitario y más próspero. Nuestra apuesta es México.

El presidente diputado Raúl Bolaños-Cacho Cué: Muchas gracias, senador Colosio.